



JUAN 8:12-20; 12:44-46

LECCIÓN: LA LUZ DEL MUNDO –

INTRODUCCIÓN:

CAPÍTULO 8:1-11 Jesús fue al Monte de los Olivos, que es una cresta de colinas de una milla de largo al este de Jerusalén. Y por la mañana volvió a entrar en el templo, y una gran multitud le siguió, y se sentó y les enseñaba. Pues bien, los escribas y los fariseos trajeron a una mujer que había sido sorprendida en adulterio, y la sentaron en medio delante de Él. Lo llamaron "Maestro", que significa "Maestro", explicando que esta mujer había sido sorprendida en el mismo acto de adulterio. Entonces, ahora le explican la Ley a Aquel que dio la Ley. Dicen que Moisés les ordenó apedrear a los tales, pero "¿qué decís vosotros?" Esto fue para tentar a Jesús, para que pudieran inventar una acusación contra Él, acusarlo, atraparlo. Pero Jesús se inclinó en el suelo y comenzó a escribir algo con su dedo, como si no los hubiera escuchado. Continuaron preguntándole. Y levantándose, les dijo: "El que de vosotros esté sin pecado, que arroje primero la piedra contra ella". Luego se inclinó y volvió a escribir en el suelo. Los que le oyeron fueron convencidos en su propia conciencia, y salieron uno por uno, comenzando por los más ancianos hasta los últimos. Y Jesús se quedó solo con la mujer que estaba en medio. Cuando Jesús se levantó y no vio a nadie más que a la mujer, le dijo: "Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Nadie te ha condenado? Ella dijo: "Ningún hombre, Señor". Y Jesús le dijo: "Ni yo te condeno; vete, y no peques más".

LECCIÓN I. LA OFERTA DE LA LUZ JUAN 8:12-16

8:12 Entonces Jesús les habló otra vez, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida. ¿A quién le está hablando Jesús después de que los que querían apedrear a la mujer se han ido? Bueno, de acuerdo a 8:13 Él está hablando a los fariseos, y de acuerdo a 8:27, Él también está hablando a algunos líderes judíos porque en 8:20 Jesús está en la tesorería del templo enseñando. Entonces, en este momento Jesús hace una gran afirmación y promesa.

1. La gran afirmación es: Yo soy la luz del mundo. No era solo para los judíos.
2. La gran promesa es doble: el que me sigue. Eso significaba cualquiera.
 - No andará en tinieblas.
 - Tendrá la luz de la vida.

En primer lugar, Jesús es YO SOY, Él es la Luz que ha entrado en el mundo del que Juan el Bautista había hablado. Hemos hablado de que Él es "El Pan de Vida" anteriormente en (6:35). Por lo tanto, esta es la **segunda declaración de "YO SOY"**. El hombre está en tinieblas, aunque puede ver, todavía necesita la Luz de Jesús. Un hombre está en tinieblas hasta que comienza a aceptar, confiar y seguir a Jesús para ser salvo.

1. Las tinieblas son el mundo del hombre natural que no conoce a Jesucristo.
2. La oscuridad es el momento en que ocurre el mal, por lo que no estás preparado y no estás mirando.





3. La oscuridad es amada por los hombres. Los hombres pecadores cometen sus malas obras al amparo de las tinieblas.

4. Las tinieblas son hostiles a la luz; No quiero que la verdad brille.

Entonces, Jesús afirmó ser esa Luz para todo el mundo. Y si lo siguen, no lo harán caminan en tinieblas, pero tendrán la luz de la vida. La razón por la que Él dice que yo repito esto es porque en Juan 1:4-5 Él dice: *"En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron"*. Juan vino a dar testimonio de esa luz para que todos los hombres por medio de Él pudieran creer (Juan 1:7). El hombre tiene que ser liberado del poder de las tinieblas (Colosenses 1:13a). Dios nos llama de las tinieblas a su luz maravillosa (1 Pe 2:9b). Él nos ha trasladado (transferido) al reino de Su amado Hijo (Colosenses 1:13b). Esta Luz no puede ser vista separada de Cristo. Es Cristo quien revela esa luz. Seguir a Jesús revela quién eres. La oscuridad no te está ensombreciendo, pero es la luz de la vida. Hay un cambio en nuestra apariencia; en nuestra actitud; en nuestro comportamiento. No camino como solía caminar. No hablo como solía hablar; ¡No vivo como solía vivir porque hay una luz que ilumina mi vida, viviendo en mí para difundir la oscuridad mientras me mantengo cerca de Él! ¡Reflejamos Su luz, así como la luna refleja la luz del sol!

8:13 Entonces los fariseos le dijeron: --Tú das testimonio de ti mismo, pero tu testimonio no es verdadero. Oh, oh, los fariseos rechazan lo que Jesús ha dicho. Ellos desafían que Él es la Luz. Ellos están diciendo que Él está hablando de Sí mismo, es decir, dando testimonio de Sí mismo, y ellos dicen que Su registro no es verdadero. Están recordando lo que se dijo en *Juan 5:31: "Si doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero. Pero, no terminaron todo lo que Jesús había dicho porque el siguiente versículo (5:32) dice: Hay otro que da testimonio de mí; y sé que el testimonio que él da de mí es verdadero"*. En Juan 5 Jesús tenía todo tipo de testigos de quién es Él:

- El testimonio del Espíritu (5:32).
 - El testimonio de Juan el Bautista (5:33-35).
 - El testimonio de sus obras milagrosas (5:36).
 - El testimonio de Dios mismo (5:37-38).
 - El testimonio de las Escrituras (5:39).
- Pero en (5:31) y en el siguiente versículo (8:14) está Él mismo como testigo.

8:14 Respondió Jesús y les dijo: --Aunque doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé de dónde vengo y a dónde voy; pero vosotros no sabéis de dónde vengo ni a dónde voy. ¿No es malo cuando los demás tratan de decirte quiénes creen que eres mejor de lo que puedes decirlo? Bueno, eso es lo que los fariseos están tratando de hacer. No te preocupes, Jesús sabe lo que están tramando, y les dice cómo se conoce a sí mismo mejor que ellos. Él les dice que Su registro es verdadero. Él sabe de dónde vino y a dónde va, pero ellos no tienen idea de dónde vino ni a dónde va. ¿Por qué? Por una razón muy simple, los incrédulos no pueden penetrar ni ver el mundo espiritual. Lo que Jesús está diciendo es que Él había venido del cielo; de la dimensión espiritual, y había sido testigo ocular del cielo. Él había estado en la presencia misma de Dios mismo, y Dios lo había enviado desde el cielo a este mundo para declarar el glorioso mensaje de salvación: *"Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida"* (8:12). La Palabra que nos es declarada ha de ser declarada por nosotros a otros.

8:15 Vosotros juzgáis según la carne; Yo no juzgo a nadie. Cristo nos muestra que los fariseos están





juzgando desde una perspectiva externa y externa, porque Jesús dice que yo no juzgo a nadie. Él vino a juzgar en este ministerio terrenal en este tiempo, sino que vino a salvar a la humanidad. Los hombres juzgan según la carne, es decir, por las apariencias. Los hombres juzgan por lo que ven y lo que no saben. Sin embargo, si los hombres han de juzgar la afirmación de Jesús, no pueden hacerlo sobre la base de la evidencia física. ¿Por qué? – Porque Jesús no es de este mundo.

8:16 Y sin embargo, si yo juzgo, mi juicio es verdadero, porque no estoy solo, sino yo y el Padre que me envió. Él no juzgó según la carne, pero si juzgara, el juicio de Jesús sería verdadero, porque sería por el juicio de Dios. Por lo tanto, no estaba solo. El Padre estaba con Él; el Padre Lo envió, así que lo que Él afirmó e hizo fue del Padre. Aquí Jesús llama a Dios "Padre". Tenía una relación Padre/Hijo con Dios. Conocía a Dios de una manera muy personal e íntima como Padre. Por lo tanto, sólo Él podía conocer todas las verdades: de dónde venía y quién lo había enviado.

II. LA OFERTA DE LOS TESTIGOS JUAN 8:17-20

8:17 También está escrito en vuestra ley que el testimonio de dos hombres es verdadero. Jesús apela ahora a la ley del hombre. La ley requería dos testigos para validar un reclamo. Deuteronomio 19:15b dice: *"Ningún testigo se levantará contra un hombre... por boca de dos testigos, o por boca de tres testigos, se establecerá el asunto"*.

8:18 Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí. Jesús dice que Él tiene Sus dos testigos: Yo y el Padre.

1. Soy uno que da testimonio de mí mismo.
2. el Padre que me envió da testimonio de mí

Entonces, ¿vas a ir en contra de ese testimonio?

8:19 Entonces le dijeron: --¿Dónde está tu Padre? Jesús respondió: Ni vosotros me conocéis a mí, ni a mi Padre; si me conocierais a mí, también a mi Padre. Realmente no están tomando la Palabra de Jesús para esto. Los fariseos querían que el Padre apareciera. Le piden a Jesús que lo presente; presenta a tu Padre. Querían pruebas físicas. Ellos lo querían allí para que pudieran verlo testificar. Ahora bien, si sus antepasados nunca habían visto a Dios, ¿qué les hizo pensar que lo harían? Jesús ya sabía que juzgaban por la vista y la apariencia. Como escuché a alguien decir: *"No quieren ese humo"*. Ni siquiera podían soportar el humo o Su voz en el Monte Sinaí cuando Dios les habló. No, no quieren lo que piden. Jesús les hace saber que ellos mismos no saben quién es Jesús o el Padre, porque si supieran quién era Jesús, también conocerían al Padre.

1. El incrédulo no conoce a Jesús.
2. El incrédulo no conoce al Padre.

La Luz del mundo había venido al mundo, pero ellos no lo conocían. Incluso les habló de su ley, pero estaban cegados por sus propias ideas acerca de Dios.

8:20 Estas palabras habló Jesús en el tesoro, mientras enseñaba en el templo, y nadie le echó mano, porque aún no había llegado su hora. Esta gran tragedia fue contada en el tesoro como Jesús enseñó. Es lo mismo en nuestras iglesias hoy en día. Este "tesoro" era donde estaban los 13 cofres donde la gente ponía sus contribuciones voluntarias para los sacrificios y



PITWM VERSE BY VERSE

30 de abril de 2023

ofrendas para el templo. Los religiosos no querían tener nada que ver con Él. Pero, Jesús nos hace saber que aún no había llegado su hora de sufrir y morir. Eso significaba que Dios lo protegía. Ningún hombre podía imponerle las manos. ¿Cuántas veces hemos tenido un accidente y hemos salido desamparados? - ¡Porque Dios nos protegió!

RESUMEN: JUAN 8

12 Jesús está hablando a los fariseos y a algunos líderes judíos en la tesorería enseñando. Ha hecho una gran afirmación y promesa. En primer lugar, Jesús es YO SOY, y ha afirmado que Él es la Luz del Mundo. Cuando me sigáis, no andaréis en tinieblas, sino que tendréis la luz de la vida. Aparte de Cristo, el hombre está perdido. **13** Los fariseos rechazaron lo que Jesús había dicho. Están diciendo que Su registro no es verdadero. **14** Jesús les dice que Él se conoce a sí mismo mejor que ellos, y su registro es verdadero, porque Él sabe de dónde vino y a dónde va. **15** Jesús dice: "**Yo no juzgo a nadie**". Pero ellos juzgan según la carne. **16** Pero si Jesús juzgaba, su juicio sería verdadero, porque sería por el juicio de Dios; por lo tanto, Jesús no estaba solo. El Padre estaba con Él, y el Padre lo envió, así que lo que Él afirmó e hizo fue del Padre (**8:12-16**).

17 Jesús apela ahora a la ley del hombre, al testimonio de dos hombres. La ley requería dos testigos para validar una afirmación (Deuteronomio 19:15b). **18** Jesús tiene dos testigos: Él mismo y el Padre. Yo soy uno que da testimonio de mí mismo y del Padre que me envió. Realmente no están tomando la Palabra de Jesús para esto. **19** Los fariseos quieren que el Padre aparezca. Le piden a Jesús que lo presente; presenta a tu Padre. Jesús les hace saber que ellos mismos no saben quién es Jesús, o quién es el Padre, porque si supieran quién era Jesús, también conocerían al Padre. **20** Esta gran tragedia fue contada en el tesoro como Jesús enseñó. Todavía no había llegado su hora de sufrir y morir, y por lo tanto, ningún hombre podía imponerle las manos. (**8:17-20**).

INTRODUCCIÓN:

ESQUEMA: una imagen de Jesús siendo rechazado y aceptado como Rey.

1. Los incrédulos (**12:37-41**). Actúan con lógica: rechazan los milagros; rechaza la revelación y rechaza el brazo del Señor.
2. Los creyentes silenciosos (**12:42-43**). No confiesan a Jesucristo, porque temen la pérdida, pero aman la alabanza de los hombres más que la alabanza de Dios.
3. El verdadero creyente (**12:44-46**). Creen en Dios; ve a Dios sólo a través de ver a Jesucristo; y son liberados de las tinieblas por medio de Jesucristo, la Luz del mundo

III. LA OFERTA DE ESCAPAR DE LAS TINIEBLAS JUAN 12:44-46

12:44 Jesús clamó y dijo: --El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió. Jesús, el



PITWM VERSE BY VERSE 30 de abril de 2023

mediador, representa a Dios ante los hombres y los hombres, ante Dios. Él es el constructor de puentes. Al creer en Jesucristo, el Mediador, el hombre cree en Dios, y su fe se deposita en Dios.

12:45 Y el que me ve, ve al que me envió. Al ver a Jesucristo, el Mediador, el hombre ve a Dios.

12:46 Yo he venido como luz al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas. Reconocemos a Jesús como la Luz del mundo. Jesús vino a ser la luz del mundo para traer luz y salvación al hombre. Jesús vino como luz al mundo para que los hombres no tuvieran que vivir en un estado de oscuridad. Al hombre que cree en Cristo se le da la luz, la luz para ver y aprender la verdad de Dios y de sí mismo, del mundo y de los demás, del futuro y de la eternidad.

RESUMEN: JUAN 12

La declaración de Jesús de quién es Él se encuentra en estos versículos.

1. La Oferta de Luz es que la afirmación y promesa de Jesús fue rechazada diciendo que no era verdad.
2. La Oferta de los Testigos es que Jesús les da dos testigos de acuerdo a su ley: Él mismo y Aquel que lo envió.
3. La Oferta de Escape de la Oscuridad es que si crees en Jesús, entonces creerás en Aquel que lo envió. Y si ven a Jesús, verán a Aquel que lo envió. Jesús es la Luz que ha venido al mundo, y todo aquel que cree en Jesús no debe Habita en tinieblas,